

## PREÁMBULO GENERAL

Sirva este trabajo como conmemoración, en este año 2013 en el que se cumple el 2º centenario del nacimiento de Søren Kierkegaard, a la vida y obra del mejor pensador danés de todos los tiempos.

En lo *temático*, la persona humana, este estudio se centra en la investigación del escritor de Copenhague sobre ella porque fue el primero que puso el centro de atención en el ‘individuo singular’ tras excesivas centurias de olvido o de tratamiento incorrecto por generalizado: ‘El individuo es la perfección’. En efecto, la clave del pensamiento kierkegaardiano es el *criterio existencial*<sup>1</sup>. Como el objetivo temático de nuestra investiga-

1. “Puede resultar difícil hacerse cargo del criterio existencial. No se trata de una intuición de sí mismo, sino de algo más exigente: la descalificación de todo objeto como equivalente al existir, por ser el existir lo menos ‘existible’ como objeto. El criterio existencial conserva la pretensión de encontrar la unidad del hombre, después de descalificar la unidad con el objeto. En el pensamiento no está la unidad existencial. La diferencia con Hegel es neta. El sistema culmina en la colocación del sujeto como lo claro de la claridad de la conciencia. Así se da forma definitiva a una tendencia constante del racionalismo: si el yo es y a la vez piensa, la autoconciencia es su ser; la autoconciencia es el nexo y la expresión de la realidad del sujeto; el sujeto se determina como real cuando lo que él mismo es, es pensado por él mismo.

En claro contraste con el idealismo especulativo, el criterio existencial establece que la verdad de la existencia humana no es la conciencia, ni es susceptible de ocupar el lugar de objeto, o que con la conciencia no cabe establecer ningún nexo para el encuentro de la existencia. Al menos es obvio que si yo puedo pensar que pienso, no puedo transformar el pensar en pensado. Mejor dicho, yo puedo hacer de mi pensar un objeto de mi pensar, pero no como pensar existente, sino como pensar pensado. En rigor, el ‘yo pienso’ pensado carece de lo que se llama yo: el yo pensado no piensa.

Pero además el criterio existencial exige que el modo de encontrar el yo sea el yo. Es el significado de *Befindlichkeit*... Queda pendiente la cuestión de si el encuentro cognoscitivo –intelectual o afectivo–, es decir, la coincidencia sin fisura alguna de la existencia y el conocimiento,

ción es descubrir los entresijos del corazón humano y advertir su abierta vinculación a la trascendencia divina, el estudio de dicho criterio en las obras completas de Kierkegaard nos ofrece una buena base para perseguir tal propósito. Por tanto, estudiaremos los *pros* y *contras* de su bagaje antropológico en orden a conquistar nuestro objetivo.

En lo *metódico*, sabedores de que el ‘conocimiento objetivo’ es inapropiado para alcanzar a conocer la intimidad humana, se intentará averiguar si lo que Kierkegaard entiende por ‘conocimiento subjetivo’ es el método adecuado para alcanzar dicho tema.

Para llevar a cabo ambos propósitos, me han servido de respaldo, tanto en lo *temático* –la antropología– como en lo *metódico* –la teoría del conocimiento– mis previos estudios sobre la filosofía de un pensador reciente muy relevante y todavía poco conocido en los dos ámbitos: Leonardo Polo<sup>2</sup>. He tenido en cuenta esta ayuda porque estimo que lo descubierto por este filósofo en los puntos neurálgicos de ambas disciplinas (entre otras), es rotundamente verdad; más aún, considero que se trata de verdades obvias que, tras reparar pacientemente en ellas, se pueden sostener de modo axiomático. Estimo, además, que si sus hallazgos se tuvieran en cuenta de cara dirimir el alcance tanto de los métodos noéticos como de las antropologías recientes y actuales, esto reportaría una ventaja indudable para dilucidar los avances y retrocesos en estos ámbitos filosóficos. Por lo demás, como este pensador, al que le estoy muy agrade-

*existe en el hombre. La admisión del criterio existencial derivado de Kierkegaard depende por entero de esta cuestión*”. POLO, L., *Hegel y el posthegelianismo*, Pamplona, Eunsa, 2ª ed., 1999, p. 180.

2. Lo *metódico* de este pensador, su teoría del conocimiento, se encuentra fundamentalmente en sus obras: *Curso de teoría del conocimiento*, vols. I-IV, Pamplona, Eunsa, 1984-2004; *Nominalismo, idealismo y realismo*, Eunsa, Pamplona, 2ª ed., 2001, *El conocimiento del universo físico*, Pamplona, Eunsa, 2008.

Lo *temático*, su antropología, se encuentra en sus publicaciones; *Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo*, Madrid, Rialp, 5ª ed., 2003; *Presente y futuro del hombre*, Madrid, Rialp, 2ª ed., 2012; *Sobre la originalidad de la concepción cristiana de la existencia*, Pamplona, Eunsa, 2ª ed., 2010; *La persona humana y su crecimiento*, Pamplona, Eunsa, 2ª ed., 1999; *Persona y libertad*, Pamplona, Eunsa, 2007; *La esencia del hombre*, Pamplona, Eunsa, 2011. Y especialmente en sus dos volúmenes de: *Antropología trascendental*, I: *La persona humana*, Pamplona, Eunsa, 2ª ed., 2003; *Antropología trascendental*, II: *La esencia de la persona humana*, Pamplona, Eunsa, 2003.

## PREÁMBULO GENERAL

cido, ha fallecido este mismo año, este trabajo también puede servir a favor de su reconocimiento.

La base de este trabajo la conforman dos obras previamente publicadas que aquí se han reunido y ampliado, a saber: *Claves metodológicas de la filosofía de Søren Kierkegaard*<sup>3</sup>, focalizado en su metodología filosófica, y *Claroscuros en la antropología de Kierkegaard*<sup>4</sup>, centrado de la temática antropológica del pensador danés. El primero está recogido y prolongado en la Iª Parte de este trabajo; el segundo, en las dos partes restantes, la IIª y IIIª. Al final de las tres se añade la bibliografía que reúne asimismo las referencias bibliográficas de ambas publicaciones.

En el capítulo de agradecimientos es de justicia indicar que debo al Profesor Ángel Luis González la sugerencia de publicar este trabajo en la Colección Filosófica de Eunsa, precisamente este año del segundo centenario del nacimiento de Kierkegaard. Por lo demás, estoy reconocido a las tareas de corrección y sugerencias a mis compañeros y amigos Alberto Vargas, Gonzalo Alonso Bastarache y David González Ginocchio. Asimismo, a los dos dictaminadores anónimos, cuyas sugerencias he procurado incorporar en el texto. También a la Junta Directiva del Master de Filosofía de la Universidad de Navarra, de la que partió la indicación de que me pusiese a estudiar la filosofía del pensador danés, pues en su día se me propuso exponer el pensamiento de Kierkegaard y Jaspers en una asignatura de dicho Master. Los estudios sobre el primero de estos autores han dado como fruto este trabajo. Los del segundo, siguen su curso. Por último agradecer asimismo a mi colega Idoya Zorroza su ayuda prestada.

Juan Fernando Sellés

3. Cfr. SELLÉS, J. F., *Claves metodológicas de la filosofía de Søren Kierkegaard*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 245, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012.

4. Cfr. SELLÉS, J. F., *Claroscuros en la antropología de Kierkegaard. Una obra que no es sino expresión de una vida*, Nordstedt, EAE, Books on Demand GmbH, 2012.